

ADMIN. Y REDACCION.

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, 5, ENTRESUELO

MADRID.

SUSCRICION.

MADRID..... UN MES... 4 RS  
PROVINCIAS... IDEM..... 5 RS



PERIÓDICO CÓMICO - TEATRAL,  
CON AGENCIA DE TEATROS.

ESTE PERIÓDICO SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

MADRID, 15 DE JULIO DE 1871.

LOS TEATROS Y EL TEATRO.

(Continuacion).

Cierto que tambien han llevado la libertad escénica á donde sólo pudiera permitirse llegar á la imaginaeion más calenturienta; cierto que el homenaje de los sentidos es demasiado servil, respecto al poderio inmenso de esa libertad; pero con franqueza se puede confesar que la severidad de este juicio desaparece ante el atractivo, ante la mágia del arte que ante nuestros vecinos se ostenta: el adusto ceño del crítico tiene que hacer lugar á una halagadora sonrisa.

Por eso en Paris á nadie se le ha ocurrido asegurar que la próspera existencia de los bufos sea incompatible con los progresos del teatro sério, como á ninguno se le ocurriria afirmar que la admiracion causada por una Bacante de Fidias, habia de perjudicar á su famosísima Vénus. El arte ofrece varias maneras de ser, como un semblante variedad de espresiones, como un celage diversidad de tintas.

No saliéndose de su esfera, nunca dejan de enlazarse armónicamente las más opuestas fases de lo bello. Entre la sublime grandeza de D. Pedro Calderon, y el picante gracejo de don Ramon de la Cruz; entre *La vida es sueño* y *La casa de Tócame Roque*, existen idénticas relaciones que entre el rio majestuoso y el jugueton arroyuelo, entre el viento huracanado y el céfiro travieso. Al par de lo uno, gusta lo otro, y ambos concurren á acrecentar el valor de la naturaleza, como aquellos dos elementos redundan en beneficio del arte.

¿Por qué razon éste *brilla por su ausencia* y de continuo, segun anteriormente se ha dicho, en los llamados Bufos Arderius?—La respuesta no ha de parecer dudosa ni difícil; porque el arte estima demasiado su decoro para tomar la licencia de acudir á donde no se le llama y á donde no se le espera; á donde tal vez no se le trataria con los miramientos á que se halla acostumbrado.

Yo no voy á penetrar ahora en el Coliseo de la plazuela del Rey—ó de Arderius—;hago abstraccion completa de personalidades; no intento herir ninguna susceptibilidad; no permitiré á mi pluma un solo rasgo que pudiera ser tildado por la justicia de la prudencia. No quiero inspeccionar aquellas tablas. No quiero ver lo que en ellas se exhibe. Ni repararé en el chavacano aliño de las *suripantas*, ni en sus gracias, tan reñidas con este nombre; ni aun me detendré á observar que sus piés podian ser algo más dignos de atencion, si estuviesen algo ménos feamente calzados.

No quiero comprender que sea posible el gusto más pésimo en la exornacion de la escena, ni la más descabellada interpretacion de arreglos, sacados con la mayor desventura del repertorio parisiense. Apartaré la vista de la obstinacion rara con que sus actores celebran entre sí las payasadas que califican de chistes, por privilegio esclusivo, antes de haber obtenido la venia del paciente público. Haré caso omiso de aquella manera lastimosa de recitar gesticulando trágicamente, convencidísimos que es inmejorable, y siempre con mucha ménos oportunidad que los clowns del Circo de Price.

En cuanto á estos últimos defectos, debe caberles un gran consuelo á los bufos de Madrid; el de que no tienen enmienda posible, mientras



se inspiren en ejemplo de los demás teatros, mientras rivalicen en hacer ostentacion de ellos, lo mismo el modestísimo escenario de media tostada, que el aristocrático *Principe*. Todos son pretenciosos; todos son peores, respecto á los vicios de declamacion, con harta escasas excepciones individuales.

No: yo no quiero fijarme en el completo desbarajuste, en la desorganizacion eterna de nuestras comparsas bufas. Quiero absolutamente prescindir de amalgamas deformes, de ese abigarramiento de colores, de todo eso que calificaria de monstruosamente *cursi*, si esta expresion tan generalizada como significativa, no estuviese proscripta, por buena ley, de los dominios de la Gramática.

Fácil, muy fácil es prescindir de un espectáculo que no guarda caridad con nuestra cultura intelectual, que no dá satisfaccion á ninguna de las justísimas exigencias del arte. Pero no es tan fácil prescindir del público que á ese espectáculo sostiene; no es posible mirar sin tanto asombro como desaliento, que haya de realizarse lo que aseverado queda al principio de este trabajo: que una excepcion disvirtua á una regla: que un fenómeno se convierte en cosa corriente y general.

Cuando oigo decir que un amigo querido se ha enamorado de una mujer indigna; cuando me aseguran que esta mujer no posee ningun atractivo, lo primero que me ocurre es ponerlo en duda. El amigo tiene talento. Su buen gusto se halla acreditado por anteriores amorios. Habrá exageracion en la noticia, si no es pura invencion.

Y sigo sin creerla hasta que es confirmada por personas de cuya veracidad no puedo dudar. Procuro entouces conocer á la amada de mi amigo, y, en efecto, la naturaleza ha sido para ella muy avara de sus encantos: su figura es desgraciadísima. No posee ni aun el aliciente de la juventud; ya ha pasado, tiempo hace, su primavera.

Pero el amor no naee sólo por impresiones de la belleza física. La carencia de atractivos exteriores de esa mujer, tal vez será compensada por la hermosura de su alma ó por la bondad de su corazon. Sin duda habrá encontrado mi amigo un tesoro escondido. Nuevo desengaño: nueva desilusion. Tengo ya evidentes pruebas de que bajo ningun concepto es digna de la tierna afeccion de mi amigo. Es más fea de alma que de cuerpo, y en su corazon no cabe ningun sentimiento elevado. Engañó á mi amigo á mansalva, y ¡oh fenómeno! ¡oh portentoso! él sigue todavía dejándose engañar y seducir, despues de haberlo sabido con la más completa evidencia, ya por su propia observacion; ya por conducto de los que sinceramente deseamos su bien.

Y en vano se le advierte repetidísimas veces, el peligro que va envolviéndole, é inútilmente se le muestra los perjuicios, por su reputacion sufridos, y que de continuar sus malhadadas relaciones, ha de hacerse el remedio de todo punto imposible, si acaso no se le encuentra inmensamente peor que la enfermedad. Y como se trata de quien tanto aprecio merece, tengo que sufrir en silencio mi pesar, con la inutilidad de la compasion, y alejando de la memoria aquel dicho vulgar, de tanta verdad como franqueza: «hay gustos que merecen pagos.» Lo que no logra la persuasion en el ánimo

de una persona de talento, no ha de poder conseguirlo una extemporánea rudeza. Extraviados se ven que necesitan recorrer toda la extension del mal camino para volverse al bueno, escarmentados. Enfermos hay que tienen que llegar á los últimos términos del peligro, para conseguir una reaccion favorable.

Ahora bien: el público es el amigo querido del escritor, que su sagrada mision comprende, quien le prodiga el fruto de sus desvelos, los productos de su estudio constante, los resultados obtenidos por su infatigable espíritu de observacion, con la cordialidad de un carácter expansivo, con la imparcialidad de la estimacion.

¿Quién es la seductora de este amigo? ¿Quién le engañó de un modo tan extraño como el que anteriormente se menciona? ¿Quién, sin haberle cerrado los ojos, ha conseguido que encuentre gracioso todo el deforme conjunto de sus *desgracias*?

(Se continuará.)

L. Garcia del Real.

## DOMENICO CIMAROSA.

Hoy que en los principales teatros de Italia, se están resucitando las óperas de este ilustre compositor, nos parece oportuno dar á conocer á nuestros lectores algunos apuntes biográficos del autor del *Matrimonio Secreto* y de *Giannina e Bernardone*.

Domenico Cimarosa fué hijo de un pañadero. Nació en Aversa, pequeña poblacion del Napoletano. Desde muy joven, fué trasportado á Nápoles, donde su padre le condujo para ejercer su oficio. Habiendo demostrado desde sus primeros años una grande pasion por la música, tuvo la fortuna de conocer el famoso cantante APRILE, que viendo en el jóven Domenico una viva imaginacion y grande disposicion para la música, le enseñó el divino arte, y más tarde consiguió colocarle en el Conservatorio de *Loreto*, donde tuvo por maestro á FENAROLI, discípulo del célebre DURANTE.

La *Baronesa Stramba*, fué la primera ópera que Cimarosa hizo representar en Nápoles en 1775, que alcanzó un éxito muy feliz. La *Italiana en Londres*, representada por primera vez en Roma, con verdadero entusiasmo; la *Finta Frescantona*, la *Finta Parigina* y la *Contesina Sennero* y el *Fanático*, escritas despues de su primera obra, con tanta rapidez que parece imposible.

A estas siguieron: *L'amore costante*, *L'impresario in augustie*, *Il Pittore Parigino*, la *Ballerina amante*, el *Matrimonio per raggino*, y más tarde el estupendo spartito que se titula: el *Matrimonio Secreto*, en el que Cimarosa se mostró verdaderamente inimitable por la frescura de ideas, por el estro é invencion, por la riqueza de los acompañamientos y de la instrumentacion, de tal modo, que esta ópera es su obra maestra.

En 1782 alcanzó una nueva ovacion en Venecia con la ópera *Il Convitato*, despues de cuya representacion fué llevado en triunfo hasta su casa. Llamado á San Petersburgo por la emperatriz Catalina II, donde escribió la *Vergine del Sole*, la *Felicitá inaspettata*, *Atene edificata*, *Cleopatra*, la *Serenata non preveduta*, y 500 piezas sueltas.

Pasando á Viena, fué nombrado por Leopoldo

II, maestro imperial y en esta ciudad escribió la *Calamità dei cuori* y el *Amore*. De regreso á Nápoles dió á luz los *Amante*, la *Astucie*, los *Nemici generosi* el *Impegno Superato* y la *Giannina e Bernardone*. Despues de todo esto no es posible nombrar todas las obras que nos dejó Cimarosa, porque escribió tambien un gran número de melodramas trágicos, entre los cuales merecen mencionarse el *Caio Mario*, el *Sacrificio d'Abrahamo*, los *Orazi ed i Curiazi*, el *Artaserse* y la *Penélope*, que nos prueba su inmenso talento tambien en el género sério.

*L'Achille* y *L'Imprudente fortunato*, son sus dos últimos trabajos. La muerte le sorprendió en Venecia el 8 de Enero de 1801: á los 47 años,

Domenico Cimarosa, como dice en su biografía, Mazza Graziano, puede considerarse como el eslabon de la conjuncion entre el presente y el pasado siglo, que une la vieja escuela con la moderna. Tambien fué poeta distinguido; galante por indole y por costumbre; fué amigo de sus mismos enemigos; dócil hasta confesar sus defectos, é indulgente para con todo el mundo. Tenia maneras afables y simpático al bello sexo y á todos los que le conocieron, porque Cimarosa poseia el arte de hacerse amar. Sus óperas, tan aplaudidas en Italia, tenían el mismo éxito en el extranjero, y él gozaba la amistad de todos los potentados de la época, entre los cuales se distinguian Leopoldo II, emperador de Austria, y Catalina II, emperatriz de Rusia.

No sé si es cierto lo que se ha escrito sobre su criado; fanático por la música, suministraba á su amo un *diapason* de nuevo género. Tenia la costumbre de escuchar los trabajos de Cimarosa. Aburrido y sorprendido por el sueño se dormia; pero turbado por el estrépito del instrumento, se movia con fastidio para encontrar mejor posicion, y con frecuencia bosteza; Cimarosa deducia de esto, que lo que escribia era de mal efecto, y con un acento de pésimo humor, murmuraba:—Comprendo, Federico (era el nombre del criado), esto es malo, descolorido y sin vigor, pero ten un poco de paciencia. Despues de esto, sus ágiles dedos, corriendo con nuevo ardor el teclado, encontraban motivos tan llenos de gracia, que Federico en su soñolencia, acariciado por la delicadeza de los sonidos, se sentia trasportado y con señales muy expresivas, manifestaba á su amo el placer que experimentaba, y el buen maestro confiaba al papel sus pensamientos musicales, conformándose á estas impresiones.

Ernesto Grato, ilustre compositor francés, interrogado por Napoleon sobre la diferencia de Cimarosa y Mozart, respondió:—Cimarosa colocó la estatua en la escena y el pedestal en la orquesta; Mozart colocó el pedestal en la escena y la estatua en la orquesta.

Cimarosa murió; dejó incompleta la *Artemisa* que otros compositores intentaron, pero en vano, concluir.

Dejó fama inmortal, y hoy, despues de tantos años, se aplauden, siempre sus brillantes trabajos que tienen verdaderamente el sello del génio.

C. C.

A continuacion publicamos los siguientes apuntes biográficos de la eminente actriz que hoy forma las delicias del público de Barcelona:

## ELVIRA PASQUALI.

Elvira nació en la tierra privilegiada de los artistas, en aquel país lleno de recuerdos, de grandezas pasadas, cuyas ruinas imponen y obligan á que se las contemple con admiración y respeto; en aquel país que pintores y escultores han poblado con sus grandes creaciones, pasmo de su tiempo, pasmo de nuestro siglo, y que las generaciones venideras contemplarán con asombro, como nosotros con asombro las contemplamos. Elvira abrió los ojos á la luz en el país de las flores y de la poesía, de los grandes pintores, de los grandes músicos, de los grandes actores, de los grandes artistas; en Italia, en la bella Italia. Desciende de una noble familia romana, la de los condes de Albania.

Elvira es joven, muy joven. Nació el 22 de Octubre de 1848 y ocupa un lugar brillante en la escena italiana. Desde sus primeros días la poesía y la escena apasionaron su corazón privilegiado. Sus cariñosos padres le habían dado una educación muy esmerada. En Italia, como en España, la poesía y el arte están en la atmósfera, en la magnificencia de la naturaleza, en el sol que brilla en su cielo azul, derramando rayos de fuego y oro. No es extraño que Elvira se sintiese fascinada por los encantos de la poesía y por las creaciones de la imaginación, á las cuales daba cuerpo y vida la interpretación en la escena. Una representación dramática tenía para ella encantos sentidos, no explicados. La que ahora sabe fascinar al público, era entonces la fascinada. Absorta, fija la mirada en el palco escénico, se aislaba del mundo exterior; é identificada en los personajes, pues se establecía la corriente magnética del genio que crea, con la imaginación poética, Elvira sentía oprimirse y dilatarse su corazón á impulsos de los mismos sentimientos.

Las dotes de Elvira Pasquali para la declamación se revelaron en una ocasión muy sencilla. Como ha dicho nuestro malogrado Ventura de la Vega:

Choque la piedra y la centella salta;

y así brilló el genio de Elvira. Era en una reunión dada en casa de sus padres, una fiesta de familia á la cual asistía distinguida concurrencia. Leyó una poesía. ¿Quién no se ha visto condenado á oír la lectura de poesías, asemejándose á acompasado martilleo cuando el lector se fija en la materialidad del metro y olvida las ideas? Elvira leyó con maestría, la voz obedecía al corazón; y con acento ora conmovido, ora vibrante, parecido unas veces á un suspiro, impregnado otras de lágrimas, sorprendió á los que la oían al principio, luego la escuchaban, luego pendían de sus labios; y á cada momento, sin poder dominarse, la interrumpían con grandes aplausos. De aquella poesía leída por Elvira, podía decirse, con el poeta francés:

.....elle sort richement habillée;

y á la señorita Pasquali: *voi non siete straniera in Parnaso*. En ella se adivinaba ya la actriz dramática.

Hay en la existencia el contraste: la sonrisa desaparece muchas veces de los labios, porque la hiela una lágrima desprendida de nuestros ojos. Algunos contratiempos, á los cuales no fué ajena la política, lanzaron á Elvira á la escena. Tal vez pisó por primera vez con amargura las

tablas porque no tenía á sus ojos los purpúreos celajes de la gloria, sino las necesidades de su familia que se proponía aliviar. No podía, empero, inaugurar su carrera de actriz con mejores auspicios: el genio debía remontar su vuelo impulsado por el amor de una buena hija á sus padres.

Sus primeros pasos fueron afortunados. Elvira poseía grandes cualidades artísticas y no tardó en brillar. En pocos años recorrió un gran trecho; de aplauso en aplauso alcanzó una reputación envidiable que sancionaron los principales teatros de Italia.

Elvira Pasquali deseó algo más que los aplausos, los laureles, la nombradía alcanzada en su país; quiso recoger en el extranjero hojas de laurel que unir á su corona artística; y España, la hermana gemela de Italia, la ha ofrecido hospitalidad.

La notable actriz se ha presentado ante el público de Barcelona confiando en la experiencia de su eminente compañero de arte Aquiles Mayeroni, otra de las notabilidades de la escena italiana.

Mayeroni trabaja siempre con gusto en España, y particularmente en Barcelona, pues recuerda con placer cuánto debe á aquella ciudad, cuyo público tanto le ha distinguido, recompensando sus grandes cualidades artísticas con entusiastas aplausos.

Elvira Pasquali ha pisado la escena extranjera con los mismos buenos auspicios que pisó la italiana, y no es de admirar que el público de Barcelona la haya aplaudido, porque el mérito es reconocido en todas partes. Hay en su declamación esa difícil facilidad que en la prosa de Julio César, hija tan solo de los artistas privilegiados. Siempre natural, pero siempre artista, tanto en los momentos en que el dolor desgarró el corazón del personaje que representa, como cuando la risa retoza en sus labios; en el drama de alta sociedad se halla en su centro, pero en *El pilluelo de París* representa el protagonista de una manera encantadora, con deliciosa travesura; y el pilluelo desaparece con la comedia, y Elvira Pasquali, al interpretar uno de estos dramas en que el sentimiento rebosa y el autor no vacila en llevar la situación á un desenlace trágico, domina, obliga al público á sentir con ella; y los espectadores ven cómo desaparece la risa de sus labios, sienten el frío de la muerte, y con el pecho oprimido, contemplan los progresos de la agonía desencajar el rostro de la actriz que representa con terrible verdad los últimos momentos, el paso de la vida á la muerte, el instante en que con el último suspiro desaparece la existencia.

Debemos reparar un olvido: Elvira Pasquali es bella y tiene una figura simpática y distinguida: ya hemos dicho que es joven.

Hacemos votos fervientes para que alguna Empresa de los teatros de Madrid nos proporcione el gusto de oír á la Srta. Pasquali.

## TEATROS DE MADRID.

## CARTA A UN AMIGO.

Querido Eduardo: Desde mi última carta pocas novedades ofrecen los teatros de la corte; casi podía suprimir ésta sin que por ello perdieras nada. En el Teatro Circo de la calle de Recoletos está en escena el hermoso baile *Gretchen*, un poco peor hecho que el año anterior y aún algo mutilado. El público observa que faltaban las palmas [al final]; además Danesi, que es el autor, está hoy en Ita-

lia; desempeñaba el príncipe con suma perfección y el que le sustituye, aunque hace todo lo que puede, no puede hacer olvidar al que lo puso en escena. En estas últimas noches me he acabado de convencer que este teatro está destinado para bailes de espectáculos. La reproducción de *El espíritu del mar* y de *Gretchen*, han atraído el público á este coliseo, que con las óperas pretenciosas le volvía las espaldas. Todo en este mundo tiene su razón de ser y se justifica á los ojos del observador. El teatro del Sr. Rivas, por sus condiciones acústicas, no sirve para el canto, y mucho menos para la declamación; la voz forma una retubación y llega al espectador como un eco confuso é incomprensible, por eso oyes todas las noches alguna voz que desde las galerías grita con toda la fuerza de sus pulmones: ¡más alto! ¡más alto! y cuanto más el actor se esfuerce y alce la voz menos se percibe lo que dice; por eso los bailes es el único espectáculo satisfactorio al público y da resultados á la empresa. Es verdad que para completar la función se ven forzados á hacer algunas zarzuelas cómicas de cortas dimensiones, que se tienen que confiar á las partes secundarias de la compañía, y que el público tiene que sufrir el sinsabor de tener que ver á Cubero hacer un característico sin gracia, y á la Checa bailar el can-can; pero esto con relación al todo del espectáculo, no tiene ninguna importancia, es cuestión de reírse un poco más ó menos.

El empresario de este teatro tiene recurso; y no se duerme; ha contratado á nuestra antigua amiga Emilia Leonardi, que debutará con *Campione* y despues hará la *Findazata Corsa*; es un capricho del empresario-propietario; quizás sea su único goce como empresario. También sé que está en *trabaja*, como dicen los italianos, con el tenor Prats. Esto quiere decir que habrá reforma en los artistas. *Per troppo varias natura é bella*. La Zamacois termina sus compromisos y se va á los baños.

Ya han llegado las decoraciones del nuevo baile *Lo Flama*, del mismo autor del *Espíritu del mar*. Dicen que es de gran espectáculo; verás como le dá grandes resultados á la Empresa; está visto que es teatro de baile; en estas funciones no se desafina; alguna ventaja tiene el público. No te quiero decir nada de la *Sensitiva*, zarzuela estrenada con frío éxito el año pasado en la Alhambra, y que ahora se reprodujo en este teatro, si mal se hizo en aquel, peor se hace en éste.

Los jardines del Retiro siguen muy concurridos; las funciones son variadas y la compañía es buena. La Rivas, Campoamor y Pepe García, están haciendo las delicias de aquel público. Escuso decirte que los conciertos de Bottesini siguen atrayendo la flor de nuestra sociedad á los jardines.

En el concierto que se verificó el miércoles ante la numerosa y elegante concurrencia que acude á los jardines del Buen Retiro, hubieron de repetirse el entreacto *La Colombe*, de Gounod; la miscelánea sobre motivos de *Roberto el Diávolo*, de Meyerbeer y el andante de la cuarta sinfonía de Mendelssohn.

En este teatro se está ensayando una revista de Liern, titulada *Los teatros en 1873*, en la que, según noticias, se presentan todos los empresarios de los teatros de Madrid, de donde no salen muy bien parados. Dios quiera que esto no acarree algunos disgustos al autor. Las personalidades presentadas en el teatro, son inconvenientes. Cuando la vea te diré francamente mi opinión.

El jueves asistí á la soirée que la Sra. Lamiñana dió en el teatro de la Alhambra. Esta artista es una prestidigitadora de mérito y que posee un rico gabinete de física recreativa. Para nuestro público no tiene más defecto que ser española: si se llamara Miss Woodgood, haría furor. La Sra. Lamiñana tiene talento, y con su conversación entretiene al público que se ríe con su gracia más que con sus juegos. Se me olvidaba decirte, que es joven y simpática. Dicen que Albisu, empresario de la Habana, que se halla en Madrid, piensa llevarla á la Habana; en nuestra rica Antilla hará negocio; su sexo es la mejor garantía.

Los Campos Elíseos siguen lo mismo. Arderius está en Barcelona. Tuvo noticia que allí el negocio iba bien, y abandonó esto. Los carteles anuncian una notabilidad, venida de París; no sé lo que será. Ya te lo diré.

Las niñas de Guerrero siguen haciendo el caldo gordo al teatrillo de la calle de Carretas y las delicias de aquel público; que se puede decir que es todo Madrid. ¿Quién deja de ver á aquellas encantadoras niñas? Los viejos recuerdan á Petra Cámara.

Permíteme que termine esta breve epístola; la semana es estéril y tiene mucho que hacer tu A.

## MOSAICOS.

Para tener una idea de la curiosidad que en el público de Londres despiertan los conciertos Handel, bastará publicar las estadísticas de las personas que asistieron estos últimos años: En 1857, 38,414 espectadores; en 1859, 81,319; en 1862, 67,567; en 1865, 59,454; en 1868, 82,465; en 1871, 84,968.

La Peralta y Tamberlick producen un verdadero entusiasmo en Méjico. Cada noche que canta algunos de éstos artistas el teatro se llena completamente. El abono es crecidísimo, un palco por 12 funciones cuesta 135 pesos.

El maestro Lauro Rossi, ha sido nombrado director del Conservatorio de Nápoles.

Se dice que la ópera *Ruy Blas*, del maestro Marchetti, se hará la próxima temporada en el Liceo de Barcelona.

Se cree que Gounod ha terminado una gran ópera nueva, cuyo argumento es una importante página de la historia francesa.

Ha llegado á Madrid, procedente de la Habana, la simpática actriz doña Dolores Fernandez.

Ha muerto en Montpellier el barítono Troy, que por espacio de mucho tiempo formó parte del personal del teatro lírico de París, y que el año pasado cantó en el Teatro-Circo de Madrid.

Hasta en Guastalla se hará en la próxima temporada el *Ruy Blas*, ópera de moda. Tenemos derecho á esperar que se hará también en Madrid.

La compañía de zarzuela, dirigida por el tenor Prats ha pasado á Gerona, en cuyo teatro funcionará todo el mes de Julio.

Bajo la dirección de Mr. Brasseur, empezaron el jueves en el teatro del Circo barcelonés, una serie de representaciones de vaudeville y ópera bufa francesa, para lo cual cuenta, con la excelente compañía que trabajaba en uno de los teatros de París incendiado durante los últimos sucesos. Las primeras producciones que se pusieron en escena fueron cuatro vaudevilles en un acto, en alguno de los cuales se distinguió extraordinariamente el citado Mr. Brasseur.

Procedente de Bilbao y Zaragoza ha llegado á Barcelona una compañía ecuestre para dar un número de funciones en los Campos Eliseos, bajo la dirección de MM. Ferroni y Loyal, artistas del Circo de Price. Se compone de 20 artistas y 28 caballos.

El primer actor D. José Izquierdo, ha sido ajustado por la Empresa de uno de los teatros de Cádiz para la próxima temporada.

Personas recién llegadas de París, nos aseguran que varios artistas tratan de tomar el teatro italiano para la próxima temporada de invierno, caso que Bagier no piense tentar fortuna, cosa un poco difícil. Si con 100.000 francos de subvención tenía que recurrir con frecuencia al bolsillo de Napoleón, cómo se arreglaría en la actualidad sin los 100.000 francos y sin el bolsillo particular de Napoleón?

Ha llegado á Madrid la simpática cantante doña Emilia Leonardi, contratada para el teatro-circo de Madrid. Dicese que hará su debut con la zarzuela *Campanone*.

Después del atentado de las bombas Orsini, el Emperador hacia llenar cada noche de agentes de policía los teatros donde acudían.

Una noche que Auber estaba en el *Lyrique* donde había acudido también Napoleón III, mademoiselle S.... cantante tan hermosa como escotada, entró en el palco del autor de *Haydee*.

—*Cachez les bombes, madame.*—gritó Auber contemplando aquel delicioso abismo de color de rosa, —*¡la police est prevenue!*

La señora Sartoris, actriz de la compañía del célebre actor Ernesto Rossi, que los periódicos italianos tuvieron á bien matar en la travesía de América, goza de muy buena salud en Rio-Janeiro de donde volverá cargada de laureles y de oro.

El príncipe Paniatowski se ha hecho verdadero artista. Después de las pérdidas que ha sufrido por la guerra de Francia, tiene que trabajar y ha abierto una escuela de música en Londres, frecuentada por todas las clases de la sociedad, sobre todo por las señoras inglesas. Vive en Ebury Street.

Dicese que el maestro Petrella, agradecido á las simpatías que goza en Génova, ha resuelto escribir una ópera, cuyo asunto sea de la historia de los pintores de Génova.

Un violinista diplomático.—En 1812 el violinista Boucher obtuvo el puesto de director de orquesta del teatro francés de San Petersburgo, y con este motivo desempeñaba una misión política por encargo de Talleyrand. Boucher supo granjearse las simpatías de toda la sociedad rusa y consiguió ser llamado á la corte para dirigir la música de los bailes. Hablaba con frecuencia de sus composiciones que tenía que remitir á París; él mismo las llevaba al correo, y por los rótulos se veía que eran papeles de música.

Un día un empleado del correo, melomano, quiso gozar el placer de ser el primero en conocer algunas de estas piezas inéditas y rompió el rótulo. Más cual no fué sorpresa cuando en vez de solfa, se encontró con una escritura cabalística. En seguida dió parte al Gobierno que conoció que eran despachos en cifra dirigidos al ministerio de los Negocios Extranjeros de Francia. Al primer baile de la corte, el czar Alejandro se acercó á Boucher, le presentó los despachos en el atril, suplicando al violinista que los tocara. Herido por semejante golpe inesperado, el artista dejó caer el violín que se hizo pedazos. El czar se sonrió, y Boucher, con la muerte en el corazón, se vió obligado á dirigir el baile. Terminada la fiesta, fué transportado á un castillo, donde estuvo bien tratado hasta 1815. Parece que semejante castigo no habrá alterado su salud, porque Boucher murió 46 años después, en 1861.

Los periódicos de Italia al ocuparse de los artistas contratados para el teatro Nacional de Madrid, se expresan de esta manera:

EMMA WJZIAK.

En estos días, Mad Ujziale firmó su escritura para el teatro Nacional de Madrid, desde el 15 de Octubre hasta el 15 de Junio de 1872.

Para San Petersburgo y el Cairo no ha podido negar á un arreglo por diferencia de paga; es que estaba destinado este triunfo para el señor Róbles.

Recontratada para la próxima temporada de invierno para el teatro de Apolo en Roma, la señora Wjziak hizo grandes sacrificios para rescindir y poder aceptar el contrato de Madrid. Así, pues, los romanos no tendrán este año el placer de volverla á oír, y los madrileños tendrán la dicha de poder apreciar su raro talento.

DAVID SQUARCIA.

También la recontrata de Squarcia para el teatro Nacional de Madrid es un hecho consumado, y esto prueba las simpatías que tiene en la capital de España el distinguido artista. Y *galantomeni dove i va i torna*, dicen en Venecia, y si Squarcia vuelve á Madrid, es porque le desean.

FELICE POZZO.

Felice Pozzo, distinguido tenor, ha sido contratado para el teatro de la Ópera de Madrid como tenor de obbligo para las óperas dramáticas.

Tal contrato honra ciertamente al ilustre artista, tanto más después de la fastuosa acogida que en las últimas temporadas ha obtenido en los teatros de Roma, Constantinopla, Barcelona, Odessa, Trieste, Verona y Ferrara.

Pozzo, como se vé, ha cerrado la carrera de los grandes teatros, y de todo corazón le auguramos una fortuna que él se merece.

GEROLAMO PICCIOLI.

Es otra brillante adquisición que ha hecho la empresa de Madrid para la próxima temporada 71-72. El egregio Piccioli será ciertamente bien acogido del inteligentísimo público madrileño.

Segun confesion de *Il Pirata* las mejores compañías de ópera que se han formado hasta hoy, son las pertenecientes á España.

Ha fallecido en Buenos-Aires el primer actor cómico Sr. Bolini, que estuvo en Barcelona con Salvini hace dos años.

Leemos en el *Deutsche Musiker Zeitung* el siguiente comunicado:

«En vista del espantoso castigo con que la mano de Dios ha punido la maldecida ciudad de París, me dirijo á las madres de nuestra querida patria prusiana, exhortándolas á dirigir una súplica á nuestro graciosísimo Rey y Emperador, á fin de que para preservar á Berlin de tan digno castigo, se digne prohibir y destruir todas las producciones, representaciones, láminas, libros, etcétera, etc., que vengan de París y que echan por tierra la moralidad de nuestros hijos.

*Una madre de ocho hijos.*»

El maestro Verdi y el tenor Fraschini, se hallan tomando los baños en *Tabiano* (Italia). El célebre maestro no renuncia á que Fraschini estrene en el Cairo su nueva ópera *Aida*; pero como este artista se halla contratado para el real teatro de San Carlos, y si faltase á su compromiso, tendría que pagar una multa de 60.000 pesetas, estamos persuadidos que si el Kedive pusiese empeño en tener al disputado tenor, pagaría la multa por Fraschini y le tendría. ¿Qué son 60.000 pesetas para el Kedive?

Ha sido premiado en la exposición de la Sociedad el Fomento de las Artes, la obra titulada *La música del pueblo*, colección de cantos españoles, recogidos, ordenados y arreglados para piano, por D. Lázaro Nuñez de Robres.

Tenemos á la vista el dictámen del jurado compuesto de los Sres. D. José de Juan Martínez, don José Incenga y D. Francisco Asenjo Barbieri, para el concurso de bandas militares celebrado en la noche del 30 de Junio último. En dicho dictámen se elogia cual merece la generosa iniciativa que en provecho del arte músico ha tomado la Sociedad el Fomento de las Artes.

El fallo unánime del jurado dico que respecto á las bandas de cazadores, cree que merece el primer premio la del batallón de Madrid, núm. 2, cuyo músico mayor es el Sr. Milpagher, y el segundo premio la del de Arapiles, núm. 11, dirigida por el Sr. Lopez.

Entre las de infantería, cree que merece el primer premio la del primer regimiento de Ingenieros, dirigida por el Sr. Maimó; pero respecto á las de Cantabria y del segundo de Ingenieros, atendida la dificultad de emitir un juicio exacto por la sola audición de la noche del concurso, en razón á que en cada una de estas bandas se hicieron patentes algunas cualidades por las que tal vez fueran acreedoras hasta al primer premio, siendo indudable que demostraron merecimientos sobrados para obtener el segundo; teniendo en cuenta que el programa del concurso destina un solo segundo premio para las bandas de infantería, y considerando que sería injusto privar de él á cualquiera de las dos bandas indicadas, ruega á la Sociedad el Fomento de las Artes, que estienda más aún su probada generosidad, creando otro segundo premio, para poder adjudicar dos iguales, el uno á la banda de Cantabria dirigida por el Sr. Perron, y el otro á la del segundo de Ingenieros, cuyo músico mayor es el Sr. Squa Orani.

Han sido contratados para el teatro Isabel la Católica de Granada, la primera actriz doña Enriqueta Liron y D. José de Mata y el galán joven D. Juan Mela.

## CORREO ECONOMICO.

*Bilbao.*—D. V. Y.—He recibido los sellos importe de un trimestre hasta 30 de Setiembre. Se le remiten los dos números publicados en Julio. Gracias.

*Paris.*—Mr. S.—Hoy se le remite el periódico á su nueva residencia.

*Gerona.*—Doña C. P.—El periódico se ha mandado á Valencia para donde estaba V. anunciada. Hoy se le mandan á esa población.

## ANUNCIO.

En las oficinas de esta Agencia, calle de Capellanes, núm. 1, entresuelo, se compran algunas músicas de zarzuelas.